

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 103

Madrid, 12 de Enero de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA SOLUCIÓN AL PROBLEMA MUNDIAL

(PRIMER PREMIO DE NUESTRO CONCURSO)

«Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas.» (Mateo, VI, 33.)

He aquí uno de los textos más sencillos, pero a la vez de los más hermosos y consoladores que contiene el Santo Evangelio. Son palabras dirigidas por el mismo Hijo de Dios a todos los hombres, y en especial a los suyos, a aquéllos que le aman y en Él confían. Y no hay duda de que si todos los que han integrado e integran hoy todavía la Iglesia de Cristo hubiesen practicado este divino consejo, la Humanidad habría ahorrado muchas amarguras, muchas lágrimas y muchísima sangre. ¡Qué felicidad, qué bendición para el mundo, si desde Cristo hasta nuestros días, todos los que nos preciamos de discípulos suyos e hijos de Dios hubiésemos tenido presente estas sublimes palabras: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas»!

Quizá el olvido de esta verdad, de este precepto, nos ha conducido a la época presente, en la cual campea un materialismo tan vil y grosero que a no ser por nuestra firme confianza en Dios, sería para desesperar de nuestra existencia, ante el desborda-

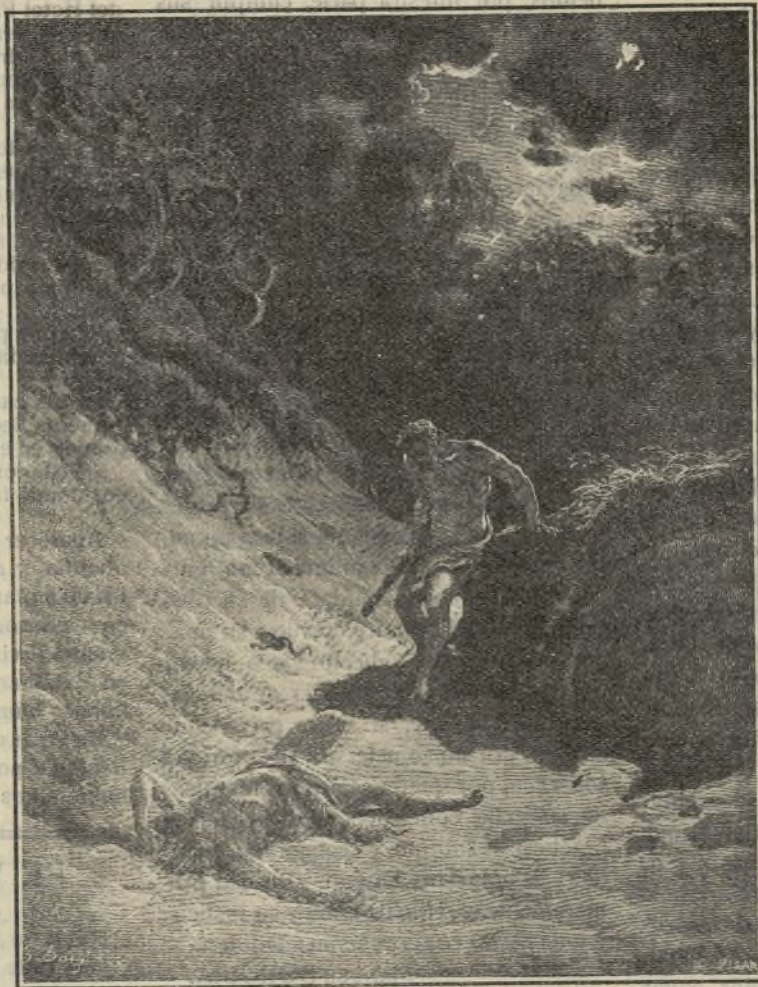
miento de pasiones egoístas y escépticas que hacen exclamar impudicamente a altos y bajos: «no hay Dios», y sus lamentables consecuencias las expresa enfáticamente David, diciendo: «corrompié-

manos, buscando un guía en quien apoyarse. Han fracasado todas las ideas y teorías, producto de imaginación humana, cumpliéndose inexorablemente las palabras de Cristo: «Toda planta que mi

Padre no plantó, será desarraigada.» La Humanidad recoge los amargos frutos de haber depositado su fe y porvenir en el hombre, cuando está escrito: «Maldito el hombre que confía en el hombre.»

Y, no obstante, al alcance de todo individuo, de toda familia y de toda nación se encuentra el remedio infalible para librar a la Humanidad de toda ansiedad, de todo temor y de todo pecado... Hace centenares de años que Jesús trazó el camino a seguir en las palabras que encabezan nuestro articulito. No olvidemos que las desdichas actuales tienen como causa única el haberse alejado el hombre de Dios, y creer, como el hijo pródigo, que fuera de la casa paterna, y no oyendo más las sanas amonestaciones del padre podría ser feliz; pero, ¡insensato!, ¡cuán du-

ros y amargos son los mendrugos de la indiferencia e incredulidad que devora! Pero así como el hijo de la parábola aprendió, por acerbo y humillante camino, la enormidad de su pecado para



La muerte de Abel.

(Dibujo de Doré.)

ronse, hicieron obras abominables, no hay quien haga bien... »

Presenciamos la doliente Humanidad, cual ciego abandonado a sus propios recursos, extendiendo sus temblorosas



## SUMARIO

La solución al problema mundial (Manuel Borobia). — Nuestro número de Navidad y los neos de Salamanca. — El viejo negro. — La Iglesia cristiana ideal (Juan Orts González). — Tú también sufres (C. Gutiérrez Marín). — Cómo la vanidad del mundo se descubre con la vida de Jesucristo (Fray Diego de Estella). — Don Emilio Carreño del Toro (Manuel de Vargas). — En la muerte del Rdo. Emilio Carreño (C. Araujo). — De actualidad. — Información Evangélica. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.

con el buen padre, produciéndose en su alma la bella resolución de, «me levantaré e iré a mi padre...» No dudamos de que idéntico despertar ha de brotar en los corazones que hoy viven sin esperanza y sin Dios, y, que si no nosotros, nuestros hijos presenciarán el despertamiento de la Humanidad exclamando: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.»

«¿No hay bálsamo en Galaad?, exclamaba el profeta. ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para la hija de mi pueblo? Porque no siguió el camino indicado por el Altísimo.» «Ahora, pues, ¿qué pide Jehová, tu Dios, de ti, sino que temas a Jehová, tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames y sirvas a Jehová, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma?» «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia.» Nada, fuera de Dios, puede satisfacer los anhelos del alma, y es inútil alimentarse con cosas terrenas, ni ideas humanas. Las riquezas, honores, comodidades y cuanto este mundo pueda ofrecer, jamás satisfará el hambre, las aspiraciones, las ansiedades del alma: «el que bebiere de esta agua volverá a tener sed.» «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia»; primero afanaos por el inconmensurable tesoro de ser hechos miembros del glorioso reino de Dios, arrepiñándoos y aceptando a Cristo como vuestro Salvador y sirviéndole fielmente como a vuestro Señor y Rey; primeramente buscad a Dios, buscad las bendiciones que resultan de la aceptación del Evangelio, buscad la justicia que Cristo comunica y hacemos nuestra por la fe; y haceos súbditos del reino de la gracia, hijos de Dios, herederos de tesoros celestiales que nadie os puede arrebatarse; el perdón, la gracia, paz y amor, cuyos frutos acelerarán esa era de bendición que tanto ansiamos, en que «ninguno dirá a su prójimo, ni ninguno a su hermano, conoce al Señor, pues que todos le conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.» «Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.»

No desconozco los obstáculos que el mundo, la carne y el diablo oponen al hombre para evitar que se decida a buscar primeramente a Dios, a amarle, servirle y obedecerle; pero el mismo Jesús dice: «El reino de Dios se hace fuerza y los valientes lo arrebatan.» ¿Quiénes son estos valientes? Los que exclaman con San Pablo: «Para mí el vivir es Cristo y el morir ganancia.»

Y si buscamos, ante todo, el reino de la gracia y de la gloria, «todas estas cosas os serán añadidas». ¿Qué cosas? Aquellas tras las cuales la gente del mundo corre enloquecida; el alimento, el vestido y demás cosas para cubrir las necesidades del hombre. Desgraciadamente, las palabras de Cristo han sido interpretadas al revés. La mente carnal busca primero las cosas terrenas, y el resultado es triste y lamentable, porque Dios no admite enmienda a sus palabras. Si queremos que Él cumpla sus promesas debemos, por nuestra parte, cumplir sus condiciones. Si el hombre practica lo contrario de lo que el Señor ordena, no puede quejarse si todo se le convierte en desastre. No imitemos su conducta. Empleemos con gozosa confianza los medios que Dios nos da para proveer a nuestras necesidades y comodidades; y no olvidemos que la fe acaba allí donde empieza la desconfianza. «Mozo fui, dice David, y he envejecido y no he visto justo desamparado, ni su posteridad que mendigue pan.» El Señor está pronto a suplir a todas las necesidades humanas; pero es necesario antes buscarle, obedecerle, amarle... y no dudemos, que el que viste a las plantas con ropajes esplendorosos y sustenta a los animales por múltiples caminos, con mucho mayor interés cuidará de su obra predilecta, del hombre creado a su imagen y semejanza, «hecho poco menor que los ángeles», para gozar de delicias indecibles, y que, si se ve privado de ellas, es por no someterse a su autoridad soberana, por querer seguir los impulsos de su mala conciencia, por negarse a practicar el sublime y regenerador mandato del Maestro Divino: «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas.»

MANUEL BOROBIA.

*Serás más dueño de ti a medida que seas más libre, y, después de Dios, serás con la libertad primera causa de tu vida. Por eso, si te ofrecen la ciencia, o el camino de la ciencia, escoge el camino; el bien hecho o el que puedas hacer, escoge lo segundo. Sé siempre libre.* — Castelar.

*Al rico todos procuran derribarle, y al pobre nadie le tiene envidia.* — Espinel.

## Nuestro número de Navidad y los neos de Salamanca.

Mucho esperábamos de nuestro número de Navidad, y muchas felicitaciones hemos recibido, que sinceramente agradecemos; pero, francamente, nunca soñamos con el éxito que iba a tener entre los clericales de Salamanca.

Es el caso que nuestro buen amigo don Luis Román, consiguió hace tiempo que ESPAÑA EVANGÉLICA se vendiera al público en uno de los más importantes puestos de periódicos de aquella ciudad. Esto fué visto con malos ojos por los neos, que en más de una ocasión se ocuparon de ello desde su periódico; pero la vista allí del número de Navidad les ha sacado de sus casillas. He aquí lo que decía *La Gaceta Regional* del 29 del pasado, periódico neo de la localidad:

### «¡Cuidado con los pastores de Belén!

»En el puesto de periódicos y revistas que hay en la Plaza Mayor, a la entrada del Hotel Pasaje, se exhiben unas revistas que pudieran engañar a algún incauto, viéndolo al frente de ellas los colores de unos pastores que van hacia Belén, llevados por un ángel, y las estrofas de un villancico.

»Sepan todos que ese ángel es Satanás, que también sabe transformarse en ángel de luz, y que lleva a los incautos pastores a adorar una cruz detrás de la cual se esconde el diablo; y las solfas ramplonas y versos ripiosos del villancico son cantos de sirena para atraer infelices a la apostasia.

»En una palabra, se trata de revistas de propaganda protestante, que no se debía tolerar.

»A los católicos les está prohibido gravemente leerlas y harían bien no comprando en ese puesto periódico alguno.

»¡No favorezcáis a un puesto de periódicos donde tales cosas se propagan!»

Aparecer este suelto en el periódico aludido, y agotarse al vendedor todos los ejemplares que tenía, fué todo uno. Y en esto somos testigos, pues, efectivamente, tuvimos que enviar para la venta en Salamanca un segundo paquete del famoso número de Navidad.

De veras damos las gracias a *La Gaceta Regional* por su reclamo. Ni buscado lo hubiéramos encontrado mejor.

## EL VIEJO NEGRO

Había en Jamaica un negro, anciano de ciento siete años, con su lanosa cabellera blanca como la nieve, pero con la vista fuerte, a pesar de su avanzada edad. Merced a esto, leía en su Biblia con frecuencia, y un día contestó a uno que se extrañaba de que la leyese tanto:

— Los que me han dado esta Biblia me han dado la vida.

Y lleno de gratitud oró por ellos.

— Cuando leo mi Biblia — dijo después de orar —, es Dios quien me habla, y cuando cierro el libro, me pongo a orar, y entonces soy yo quien habla con Dios.



# LA IGLESIA CRISTIANA IDEAL

## VI

### Divisiones y tendencias ritualistas de la Iglesia primitiva.

EL Espíritu Santo nos habla también de otras dos faltas más generales, más funestas y de las cuales hoy, como ayer y siempre, debemos precavernos si queremos que la predicación del Evangelio produzca los frutos apetecidos.

La primera falta fué más bien propia de los miembros, y se nos habla de ella en la primera Epístola a los Corintios, capítulo I, vers. 11 y 12, donde se ve claramente que las divisiones basadas en personalidades y grupos pretendiendo seguir a adalides humanos, estaban ya iniciadas. No de otra manera puede explicarse el que unos dijieran «yo soy de Pablo»;

y otros, «yo soy de Apolo»; y los de más allá, «yo soy de Cefas»; y algunos, «yo soy de Cristo».

Es verdaderamente lamentable; pues en todos los tiempos, el dar importancia a nombres y denominaciones humanas ha sido más bien un obstáculo para la propagación del Evangelio, que una ayuda. El mejor método para obviar todos estos inconvenientes y para matar en germen estas tentativas, que han sido siempre desastrosas en todas las épocas y en todas las edades de la Iglesia Cristiana, nos lo da Pablo en la misma Epístola, en el mismo capítulo, en el versículo 13, cuando dice:

«¿Está dividido Cristo? ¿Fué crucificado Pablo por vosotros o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?» He ahí prescrito en síntesis luminosa, práctica y eficiente el remedio de esta enfermedad espiritual que si no llega a causar la muerte del alma, por lo menos la deja con una vida espiritual imperfecta y deficiente.

Es Cristo, y Cristo viviente, y Cristo salvador, y Cristo regenerador, y Cristo santificador, y Cristo camino, verdad y vida el que debe ser predicado constantemente.

Cuando se estudia concienzuda y minuciosamente la vida [de Pablo, se ve que en las grandes crisis, más aún que en credos o doctrinas, por más que unas y otros sean indispensables, descansa en la divina personalidad de Cristo. Sus palabras de la segunda Epístola a Timoteo, cap. I, ver. 12: «por lo cual asimismo padezco esto, mas no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día», debieran servir de lema para nuestra conducta personal y de tema constante de nuestra predicación.

Si predicáramos más a Cristo viviente,

trabajando, redimiendo y santificando hoy por medio de su Santo Espíritu con el mismo poder y eficacia que en el tiempo de los Apóstoles, habría menos divisiones, menos diferencias, menos conflictos y escándalos en la Iglesia Evangélica. Y no queremos al proferir estas palabras que nadie se llame a engaño. Nunca hemos creído en la unión orgánica de las Iglesias evangélicas. Estamos plenamente convencidos de que así como la personalidad de Cristo la tenemos descrita en cuatro distintos Evangelios y en cada uno de ellos se exhibe una fase distinta de nuestro divino Salvador, así también existirán siempre cristianos que imitando a Cristo y viviendo Cristo en ellos, en unos aparecerá como apareció en Mateo, en otros

### ¡TÚ TAMBIÉN SUFRES!

*Señor, todo lo sabes, no ignoras mis dolores.  
La vida en su sonrisa tiene algo de amargor  
y hay un dolor en cada uno de mis amores  
y hay un amor en cada grito de mi dolor.*

*Mas Tú lo puedes todo. Tú hiciste de la Nada  
lo que jamás el hombre podrá con su saber.  
Tú a la fuente imprimiste su mágica balada  
y al ave diste el trino y a mí me diste el ser.*

*¡Todo lo puedes, todo! Tu voz el mundo entero  
escucha prosternado en sacrosanta unción;  
yo, como el viejo Apóstol... «Tú sabes que te quiero»  
digo, mientras imploro... ¡Señor, ten compasión!*

*Y luego, van mis lágrimas calmando los acentos  
del alma aprisionada en cárcel de dolor,  
y siento inmensa pena cuando me gime el viento;  
tú sufres y eres hombre... ¿Y Dios, que es todo amor?*

C. GUTIÉRREZ MARÍN

como se describe en Lucas, en los de más allá como nos lo trae Marcos y en algunos como nos lo pinta Juan. Es más; así como el tipo cristiano que presenta Santiago difiere del tipo cristiano de Pablo; y Pedro y Juan también se diferencian en sus experiencias religiosas, así también habrá en todos los continentes, en todas las razas y en todas las clases de cristianos variedad grandísima de experiencias y multiplicidad grande de tipos cristianos.

Pero a la vez debemos confesar que la Iglesia Apostólica encontró la verdadera unidad a pesar de la variedad de experiencias y multiplicidad de tipos, en la unión de todos con la personalidad de Cristo viviente, salvador y santificador.

Nótese de paso que los que perturbaron la confraternidad y unidad de la Iglesia primitiva fueron los que, aunque creyendo en Cristo, querían además imponer

como obligatorios y como indispensables para la salvación, otras prácticas y tradiciones.

Como veremos en otro artículo, cuando hablemos del ritualismo, tendencia todavía más funesta aún que las divisiones entre los primitivos cristianos, Pablo fué en esta época el instrumento de que se valió el Espíritu Santo para matar estas divisiones y tendencias que amenazaban arruinar en sus comienzos la gran obra de la Iglesia Cristiana. El secreto principal del éxito de Pablo hay que buscarlo más aún que en su cultura más amplia, que en sus conocimientos más profundos sobre religión, en la unión constante y personal con Cristo Jesús; ese Apóstol que pudo decir: «Vivo yo, no yo, sino Cristo en mí», «y me amó y se entregó por mí», «Cristo ayer, hoy y siempre», era el instrumento más apto para llevar a cabo y con éxito el plan divino entre los primitivos cristianos y entre los cristianos de todos los tiempos.

JUAN ORTOS GONZÁLEZ.

### Cómo la vanidad del mundo se descubre con la vida de Jesucristo.

«Sed imitadores de Jesucristo, como hijos muy amados», dice el Apóstol. Todo tu estudio sea conformar tu vida con la del Salvador. Aunque no hubiera otra razón para condenar las vanidades del mundo, sino la vida de Jesucristo, y el ejemplo que nos dió, sólo esto bastaba para confusión de aquéllos que tienen nombre de cristianos.

Preciándote de cristiano, mucho te debes correr y afrentar, hallando en ti algún amor de las vanidades que buscan los infieles. Todos dicen ser cristianos, pero muy pocos son los que imitan la vida de Jesucristo. Son

conformes con el nombre y muy contrarios en las costumbres.

Si como con regla se midiesen las vidas de muchos con la vida del Redentor, muy a la clara conocerían todo lo torcido de sus corazones, pues quitándolos de aquella rectitud en que Dios los puso, los inclinaron al amor de las cosas que Él quiso fuesen despreciadas.

Si en la cera donde el sello figuró torres, castillos, ciudades y campos, tocara el rayo del sol, luego será toda derretida y deshechas aquellas figuras.

Así se deshicieron las imágenes que el mundo pintó en el corazón de la Magdalena, y en sólo tocar este divino rayo en el corazón de San Mateo publicano, y de Zaqueo, se deshicieron las imágenes del mundo, al cual despreciando siguieron la vida de Cristo.

FRAY DIEGO DE ESTELLA.



## IN MEMORIAM

## DON EMILIO CARREÑO DEL TORO

EL pueblo cristiano puede llorar ante la muerte, ya que Jesús lloró. Nosotros debemos llorar ante la muerte de D. Emilio Carreño del Toro.

Pertenecía el finado a aquella gloriosa pléyade de los hijos de la revolución septembrina. Desde muy joven asistió a los cultos de la histórica iglesia de la calle de las Palmas, de Sevilla, donde al conjuero de la palabra de otro de aquellos campeones ilustres del Evangelio, D. Juan B. Cabrera, se reunía un núcleo de jóvenes, entre los cuales se distinguía por su piedad, no fingida, el ilustre hombre que hoy lloramos.

Terminado el bachillerato, y contando apenas diecisiete años, empezó a trabajar en la obra de Cádiz como maestro en unas escuelas florecientes. Desde aquella época, D. Emilio mostró su predilección por las escuelas, preocupación constante de su vida, y que ha visto coronada siempre con el éxito.

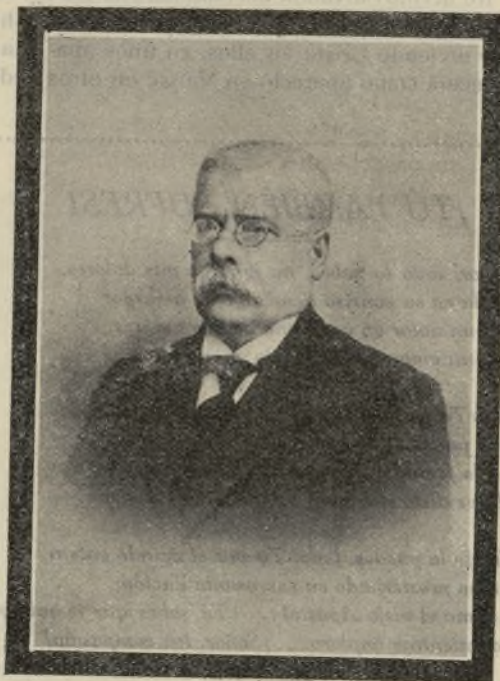
Requerido más tarde para las escuelas de Jerez, pasó a dirigir la de niños, con gran satisfacción por parte de todos. Allí empezó, frizando quizás en los veinte años, a ocupar el púlpito y a dirigir las clases bíblicas. Entonces conoció a la distinguida señorita Doña Eloisa Chamorro, que desempeñaba el cargo de maestra, y que después fué su amante esposa y una eficaz auxiliar.

Desde Jerez acudía los Domingos al Puerto de Santa Maria, donde predicaba el Evangelio ante numerosa concurrencia. Después, en virtud de dificultades suscitadas en las escuelas del Puerto, pasó a esta ciudad, con su esposa, a dirigir las mismas. Por entonces se instauró en el citado pueblo el Instituto Teológico, en el cual ingresó como primer alumno a fin de cursar la Teología, a la vez que se encargaba de los demás jóvenes estudiantes.

Pesaba sobre sus hombros la triple labor de la escuela, el estudio y el cuidado de los jóvenes.

El hogar de los señores Carreño fué visitado con duras pruebas, pues con poca distancia de tiempo se llevó el Señor a los dos hijos únicos de estos obreros. El Sr. Moore, inolvidable superintendente de aquella Misión, para apartarlos de aquel marco que siempre recordaba un cuadro de dolor, llevó a D. Emilio a la obra de Córdoba, donde más exclusivamente se dedicó a la dirección de la misma, teniendo que salir todas las semanas a predicar en Villafranca, Montoro y el Carpio.

En Montoro reunía una numerosa congregación, siendo insuficiente el local para contener el auditorio. En Córdoba misma, y atendiendo siempre con predilección a la enseñanza, logró tener dos escuelas concurridísimas en barrios apartados, y estableció otra capilla distante de la principal, donde acudían un centenar de personas a escuchar la Buena



Don Emilio Carreño del Toro.

Nueva. Sin embargo, por exigencias de la obra fué trasladado a Sevilla, en fecha posterior, donde son bien conocidos sus trabajos, y lo floreciente de las renombradas Escuelas de la Santísima Trinidad, donde diariamente reciben enseñanza evangélica muy cerca de quinientos alumnos de ambos sexos.

Al frente de la obra, en Sevilla, tropezó D. Emilio con serias dificultades, pues el Comité que le sostenía hubo de abandonarle por motivos económicos. Formóse un Comité local, y a duras penas pudo sostenerse sin mengua del estado floreciente del trabajo. La penuria económica era cada vez más grande; sin embargo, en el momento de mayor estrechez la generosidad de los hermanos de la Iglesia Metodista Episcopal salvó la situación haciéndose cargo de la obra.

En momentos singularmente importantes para esta Iglesia, el Señor le ha separado de las trincheras para otorgarle el triunfo. El carácter de D. Emilio, en que predominaba intensamente el sentimien-

to, hacía que las diferentes vicisitudes de la labor, repercutieran profundamente en su salud, la cual se hallaba sobradamente minada desde hacía dos años, y las fuerzas no respondían a su ánimo y deseo. El 23 de Diciembre próximo pasado le vi por última vez con vida, ya que no tuve el privilegio de llegar a tiempo de estar a su lado, como era su deseo, en el último momento; le vi muy malo; pero con todo acudió a la fiesta de los niños, y se puso en pie con ánimo de hablar a la concurrencia, siendo, a duras penas y por ruegos cariñosos, disuadido de aquel propósito.

Después, el Señor lo ha llamado el 30 de Diciembre, a las doce y cuarto del día. «Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor.»

MANUEL DE VARGAS.

El sepelio se efectuó el día 31, constituyendo una verdadera manifestación del cariño que todos le profesábamos. Dirigió el servicio religioso el Rdo. Manuel de Vargas, antiguo amigo y discípulo suyo, y tomaron también parte el Rdo. Enrique Calamita, D. Tomás Alonso y D. Patricio Gómez.

En la noche del jueves, 5 de este mes, se celebró en la iglesia de la Trinidad un culto en memoria del que por tantos años fué su pastor. El Rdo. Calamita pronunció un bien documentado discurso acerca de la vida del finado, y el Rdo. Albricias, que representaba la Obra Metodista Episcopal, tuvo a su cargo el sermón de exhortación. Asistió un numeroso público que llenó completamente el local.

### En la muerte del Rdo. Emilio Carreño.

#### SONETO

La muerte, misteriosa mensajera,  
de Dios a los mandatos obediente,  
llevó al pastor, celoso, fiel, prudente,  
allí donde a los suyos Dios espera.

Soldado de la cruz, con fe sincera  
él sostuvo en la lid, firme, valiente;  
pero ya de su vida la corriente  
llegó al mar de la dicha duradera.

Larga fué su labor, ruda, penosa,  
tras muchas pruebas alcanzó consuelo,  
con auxilio en su vida trabajosa.

Mas su premio final tiene en el cielo,  
donde feliz su espíritu reposa,  
viendo la faz de su Señor sin velo.

C. ARAUJO.



# DE ACTUALIDAD

## Se sirve a domicilio.

Un hombre liberal, de los pocos que lo son de veras, el Sr. Zulueta, se ocupa con frecuencia en la Prensa del incremento que de poco tiempo a esta parte está tomando el clericalismo en España, y a fe que tiene razón.

Aprovechándose del estado de amnesia, que ahora más que nunca padece nuestro pueblo, haciendo uso de la sagacidad que les caracteriza y valiéndose de los innumerables medios de que disponen, los clericales pretenden ser con su influencia la fuerza motriz que haga girar todos los engranajes de la máquina de la nación. En las escuelas, en las cátedras, en los negocios, allí en donde vean manera de aumentar su indiscutible fuerza, podrán adivinar fácilmente la sombra negra de la sotana. Hasta en la guerra ha surgido la figura del ya famoso P. Revilla. ¿No le habéis visto en las fotografías? Con los hábitos recogidos a la cintura y el chambergo de legionario asiste a los combates, y cuando las tropas han reconquistado una posición, e izan en ella la bandera española, inmediatamente el P. Revilla coloca en el asta el emblema del Sagrado Corazón. ¡El Sagrado Corazón! Aún está en la memoria de todos, cuando su entronización en el Cerro de los Ángeles, las frases de una alta personalidad ofensivas para las naciones azotadas por la guerra europea.

Según el discurso impertinente, la entronización en España del Sagrado Corazón nos había librado de la terrible lucha. Y, desgraciadamente, la contestación ha sido categórica. La tragedia que lloran muchas madres de España es por sus precedentes, porque nunca debió ocurrir, infinitamente mayor que todos los males que pesan sobre las otras naciones. Pero volvamos al P. Revilla. Más que sus épicas hazañas, cuida la Prensa católica de ensalzar las conversiones llevadas a cabo por el fraile genial entre soldados protestantes. Al caer herido alguno de éstos, sintiéndose morir, llama a voces al Padre diciéndole que le confiese, pues quiere morir en la religión católica. Muy bonito, ¿verdad? El argumento, como el fraile, es de película. Y así hacen su macabra propaganda.

Mas sin duda el negocio, en el «fondo» de la Iglesia, no debe responder a la propaganda. Los feligreses frecuentan cada vez menos las iglesias, y esto repercute con grave daño en la fe y en los cepillos; y como los curas es gente que no para en barras, inventaron un nuevo sistema. Era facilísimo. ¿Que los fieles no venían a ver a los Santos? Pues irían los Santos a ver a los fieles. Y dicho y hecho. Lo primero fué mandar construir las cajitas a propósito, y lo demás era coser y cantar.

Y así habréis visto no sólo en Madrid sino en cualquier villorrio, cómo una mujer va llevando de casa en casa la cajita, con San José, la Sagrada familia o la Virgen... Un día o dos en cada casa las consabidas lucecitas, y «lo que sea su voluntad». ¿Para qué más si era esto lo que se buscaba?

Ya sabemos que esto no demuestra más que dos cosas: La actividad de una religión que no se resigna a sucumbir, y el bajo nivel religioso de nuestra nación.

Precisamente hace pocos días el doctor Juarros, en uno de los artículos que escribe en un periódico de las izquierdas, desde Tetuán, y refiriéndose a la diferencia de religiosidad entre los hebreos y los españoles, decía lo siguiente: «Mi conclusión es que los españoles constituyen un pueblo profundamente irreligioso. El católico de nuestro país rinde culto más a imágenes determinadas que al Dios único. El israelita posee tan alta idea de la grandeza divina, que considera grave irreverencia todo intento encaminado a traducirla por la pintura o la escultura.» Y sigue: «El hebreo confía más en la bondad divina que en su propio esfuerzo, y el católico es menos humilde y más necesitado de intermediarios. Mientras el hebreo ruega directamente a Jehová, el católico reza de ordinario a un santo para que interceda por él.» Esto, entre otras cosas, dice en su artículo el doctor Juarros, y nos lo dice como una novedad.

Pero, ¿no se había fijado en eso hasta ahora? Ha necesitado hacer un viaje a Tetuán para caer en la cuenta de que el católico español tiene la cantidad mínima de religiosidad? No nos extraña. Los intelectuales españoles, en su mayoría, no se preocupan de estas «menudencias». Los liberales de nuestra patria su len tener también en su casa el Sagrado Corazón. Y así vemos con dolor cómo nuestro pueblo no se da cuenta de su peligro a sucumbir asfixiado por la injusticia y la inmoralidad de los que se dicen sus directores políticos y espirituales, que persiguen a los hombres que propalan ideas y doctrinas de redención y de justicia, mientras que toleran impasiblemente el fraude, el juego y la prostitución. Y cuando se le habla de Cristianismo, sonríe, porque ignora que lo que le enseñaron y repudia, no es Cristianismo, sino romanismo, que es la negación del Cristianismo. Por eso es deber nuestro, con las doctrinas del Evangelio y con el ejemplo elocuente de nuestra vida, demostrarle que no es lo que necesita para su resurgimiento tener una estatua del Sagrado Corazón en el Cerro de los Ángeles o en su casa, sino tener a Cristo en su corazón.

ALEJANDRO CAMPO.

## De martes a martes.

**La Rusia de los Soviets.** El hambre y el tifus continúan haciendo en Rusia terribles estragos. En algunos puntos se ha llegado a comer carne humana, siendo necesario vigilar las sepulturas para impedir el robo de los cadáveres. El Board de navegación, de Estados Unidos, ha acordado utilizar treinta navíos amarrados en diferentes puertos para el transporte de cereales con destino a los hambrientos moscovitas.

**La Conferencia del desarme.** Continúa sus sesiones la Conferencia de Washington. Últimamente se ha acordado prohibir el uso de submarinos contra la marina mercante, de no darse orden categórica en contrario; pero aún en estos casos, ningún navío deberá ser destruido sin antes asegurar el salvamento de los pasajeros. Tomado este acuerdo, empieza a ser discutido el asunto de los gases asfixiantes.

**La Conferencia de Cannes.** En Cannes (Francia) se han reunido los representantes de los países aliados a fin de tratar del asunto de las reparaciones por parte de los países vencidos. Parece que Inglaterra renunciará a recibir 450 millones de marcos oro, de los 500 que debía recibir en este año. También la delegación inglesa ha pedido que sea oída Alemania acerca de la cuestión de las reparaciones.

**Otra Conferencia.** En Cannes se ha tomado por unanimidad el acuerdo de celebrar en Génova (Italia), en los primeros días de Marzo, una conferencia económica que tenga por objeto estudiar y solucionar la cuestión financiera que se presenta actualmente en el mundo, a la cual serán invitadas las principales potencias interesadas en la cuestión, y entre ellas Alemania y Rusia.

**La cuestión de Irlanda.** El presidente de la República irlandesa, De Valera, ha presentado su dimisión por no estar conforme con las condiciones que se fijan para la independencia a Irlanda; mas su dimisión no ha dado el resultado que sin duda esperaba, pues los representantes de la mayoría han invitado a la Asamblea para que no se interrumpa la discusión del acuerdo anglo-irlandés.

**La situación política.** La situación de nuestro gobierno, difícil desde hace días, se ha agravado últimamente con la tirantez a que han llegado las relaciones entre algunos organismos armados y el ministro de la Guerra. La palabra crisis ha sonado mucho. Tal vez quede, al fin de todo, substituida por la famosa frase de Shakespeare: «Much do about nothing.»

DOMINGO DE RAMOS.



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana:

**Sábado 14.** — Unión Cristiana de Jóvenes. Madrid. A las nueve de la noche, clase bíblica a cargo de D. Ramón Chicharro.

**Domingo 15.** — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias, a las horas de costumbre.



## La semana de Oración en Madrid.

Con toda piedad y recogimiento se han celebrado en esta capital las reuniones de oración unida de la primera semana del año. El público quizá no ha sido tan numeroso como en años anteriores, debido al intenso frío que se ha dejado sentir, y que ha dado lugar a que bastantes hermanos se hallen enfermos y delicados. Los temas propuestos fueron debidamente preparados y desarrollados por los señores Douglas, Rhodes, Buffard, Flidner (J.), Lindegaard, Cabrera y Araujo (A.). Al final de las reuniones se hicieron las colectas anunciadas en pro de trabajos de cooperación.



## Unión Cristiana de Madrid.

El día 31 del pasado Diciembre celebró esta Sociedad de jóvenes la reunión que había organizado para despedir el año, y a la que asistió una buena concurrencia. En medio de la mayor animación y alegría, se sirvió un exquisito café y galletas, y las señoritas Blanco, con su amabilidad característica, obsequiaron a los concurrentes con unos pasteles que ellas mismas habían hecho. El tiempo restante pasó inadvertido en juegos y diversas distracciones. A las doce y media nos despedimos cantando varios himnos, y elevando D. Enrique Lindegaard una ferviente oración al Todopoderoso. De este modo ha entrado la Unión Cristiana de Madrid en el nuevo año, dispuesta a trabajar muy activamente con la ayuda del Señor. — *El Secretario.*



## Esforzadores de Madrid.

También los jóvenes del Esfuerzo Cristiano de la iglesia de la calle de Beneficencia celebraron su reunión de fin de año. Sin embargo, esta reunión no tuvo lugar precisamente en la noche del 31. Teniendo que celebrarse el día de Año Nuevo por la mañana el culto de Comunión, tradicional ya en esta iglesia, no parecía prudente obligar a los jóvenes a retirarse tarde la noche anterior, y por eso la reunión de despedida del año se celebró en la noche del 30. El local social estaba completamente ocupado por los miembros de la Sociedad, pues la reunión era exclusivamente para éstos. Se dio comienzo con el canto de varios himnos, y después, el ministro de la iglesia, or

Cabrera, dirigió la palabra a los jóvenes, hablándoles de lo que había sido el año que finaba en la vida espiritual de la Sociedad y de lo que había de ser en el que estaba para entrar, exhortándoles a que cumplieran en todo como buenos soldados de Cristo. Después D. Adolfo Araujo elevó a Dios una sentida oración.

Terminada lo que podríamos llamar la parte seria del acto, se dió rienda suelta a la conversación, pasándose más de una hora de animada charla, durante la cual se sirvió a todos los socios un delicado refrigerio.



## Comuniones de Año Nuevo.

La circunstancia de haber sido este año Domingo el día 1.º, ha ofrecido la oportunidad de que en tres iglesias de la capital se haya empezado el año con culto de Comunión: las iglesias del Noviciado, Calatrava y Beneficencia. Y con verdadera satisfacción hemos de consignar que en las tres han sido muy concurridos los servicios religiosos, y muchos los hermanos que han recibido el Sacramento Eucarístico.

La obra evangélica de la capital empieza el trabajo de este año bajo los mejores auspicios, y es de esperar que, con la bendición de Dios, será este un año de mucho fruto.



## Esfuerzo Cristiano de Málaga.

Como en años anteriores ha celebrado esta Sociedad de Esfuerzo Cristiano de la Iglesia Reformada, sus reuniones con bastante regularidad. Sus trabajos van aumentando cada día más en número, pues se han celebrado en el último año dos jiras, dos veladas, dos reuniones extraordinarias y cuatro conferencias, dada una de ellas, por jóvenes de esta Sociedad que por primera vez hacían uso de la palabra en público. A la terminación de casi todos estos actos se han repartido folletos y tratados evangélicos.

La directiva para este nuevo año ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, Emilio Haro; Secretario, Julio Arjona; Tesorero, Manuel Arias; y Vicepresidente, José Martín. Se han elegido también una comisión de visitas y otra de propaganda. — *Haro.*



## Cuentas del Hospital Evangélico.

Recaudación del mes de Diciembre de 1921.

Madrid: D.ª Rosario Medina, 1 peseta; Srta. Petra Rojo, 1; Srta. Serafina Rojo, 1; D. Guillermo Douglas, 10; Srtas. M. y N. Díaz, 2; A. D., 1; F. G., 5; D.ª Felisa Vargas, 2; Iglesia de la Stma. Trinidad, 10; D.ª Melecia Andrés, 1; D. Manuel Vigil y esposa, 2; D.ª B. B., por 1922, 12; Seño-

rita Catalina Flidner, por 1922, 12; Don Isidoro del Amo, 5; abonado por D.ª Agustina Gordovie, 10; niños de la escuela de D. Nicéforo Casarrubios, 12,50; D.ª Juana Espino, 2; un evangélico, 6; D.ª Juliana Vegas, 1; D. Benito Izaguirre, 12; D. Arturo Bravo, 5; dos hermanos, de Tetuán, 1,50; D.ª Saturnina Perdiguero, 10; D. Alejandro Brachmann, 10; anónimo, Chamberí, 25; Sres. Rhodes, cuarto trimestre 1921, 25; abonado por D. Benito Alvarez, 90; Don Francisco Fernández, 2,50; abonado por D. Pablo Vogler, 1.235,81; E. D., 2; D. Ramón Carrascosa y esposa, 4; D.ª Manuela de la Peña, 6; D. Tomás Paredes, Agosto a Diciembre, 7,50; D. L. Villar, 10.

Cartagena: D. José Crespo, 5; D.ª Lidia Blanco de Crespo, 5.

El Centenillo: D. José Barrionuevo y familia, 15.

Bailén. Iglesia Evangélica, 5; D. Juan Sanz, 5.

Toledo: D.ª Virtudes Juanes, 1.

Huelva: D. Santiago Prieto, 4.

Málaga: D. Enrique Rodríguez, 5; un esforzador malagueño, 5.

Muchas gracias a todos los donantes.

## RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes . 1.592,81  
Balance anterior . . . . . 2.864,57

TOTAL . . . . . 4.457,38  
Total de lo gastado en el mes . 1.252,40

Balance actual en Caja . . . . . 3.204,98

Madrid, 31 de Diciembre de 1921. —  
*Enrique Lindegaard.*

## ESPAÑA EVANGÉLICA

### PERIÓDICO SEMANAL

Director: **José Caraballo**  
Noviciado 3, Madrid - 8 -

Administrador: **Fernando Cabrera**  
Beneficencia, 18, Madrid - 4 -

## Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año . . . . .	8
Seis meses . . . . .	4
Extranjero: Un año . . . . .	15
Seis meses . . . . .	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

## Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:  
España . . . . . 6 ptas. por ejemplar al año.  
Extranjero . . . . . 12 . . . . .

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:  
España . . . . . 5 ptas. por ejemplar al año.  
Extranjero . . . . . 10 . . . . .

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.







(Continuación.)

Las otras tres habitaciones que contiene el piso, una bonita y espaciosa sala y dos alcobas o dormitorios, están mejor amuebladas. Además, hay una pequeña cocina, patio con macetas de flores y un pedazo de corral, con sitio para lavar y tender la ropa lavada, y finalmente un pequeño gallinero con seis gallinas y un gallo; pero todo muy limpio y bien ordenado. En el momento en que penetramos en la casa se oye la voz de María diciendo a su hija:

— Vamos, hija, date prisa y termina pronto, que sabes que me tienes que ayudar a la costura, que la quiero entregar esta misma tarde.

— Ya voy, mamá — respondió la joven —; me queda muy poco, y pronto estaré a tu lado. Pero hay tiempo de sobra para terminar la costura que queda.

— No hay que confiar en eso — dijo la madre —, pues no se sabe lo que puede pasar de un momento a otro; conquese aca-ba pronto, que te estoy esperando.

— Voy en seguida, mamá.

Y, en efecto, Luisa entró donde trabajaba su madre.

— Ya estoy aquí; vamos, ¿qué quieres que haga primero?

— Termina ese pantalón, y en seguida te pones a forrar la americana negra, ¿lo oyes? Todo con mucho primor y bien hecho, que ya sabes para quién es la americana, y lo delicado que es el maestro.

— Si, mamá; ya sé que es para don Emilio, que se casa mañana. En cuanto al maestro, creo que nunca ha tenido que poner tacha alguna a nuestro trabajo; ¿no es verdad?

— Motivo de más para que procuremos hacerlo siempre lo mejor posible. Además que, como lo paga bien, tiene derecho a que se le haga bien.

— Lo comprendo, sí, lo comprendo, y espero que no daré lugar a que te tengas que quejar de mí. ¡Qué suerte ha tenido Margarita!, ¿verdad, mamá? Siendo una muchacha pobre, casarse con un hombre tan rico.

— Bien se lo merece, hija mía. Es una niña muy buena, muy decente, y además, muy guapa, bien lo sabes.

— Si, es verdad — contestó Luisa — que reúne todas esas buenas condiciones. Hablando ahora de otra cosa, parece que papá se tarda mucho hoy, ¿verdad?

— Tal vez — dijo María — habrán tenido

hoy tarea para terminar algún trabajo preciso. ¡Ay, cuánto daría yo porque tu padre abandonase esas nuevas ideas religiosas que de poco tiempo acá se han arraigado de tal manera en su cabeza y en su corazón! Yo creo que su mal amigo Ramó tiene la culpa de todo. No sé por qué, la amistad de ese hombre con tu padre siempre me ha causado asco y repulsión. Parece que mi corazón me profetizaba que ese hombre había de proporcionarnos algún disgusto.

— Pues mira, mamá — dijo su hija —, yo creo, sin que esto sea contradecirte, que esas nuevas ideas de papá que te causan tanto disgusto no deben ser muy malas, cuando le han hecho cambiar de costumbres. Ya sabes que antes papá se emborrachaba muy a menudo y nos daba bastantes disgustos. Bien sabes que cuando venía a casa en ese estado te trataba mal de palabra, y que, gracias a mí, no te pegaba, como algunas veces quiso hacerlo. Además, gastaba todo lo que ganaba o casi todo, y nos entregaba lo que quería, o lo que yo con maña y sagacidad podía sacarle. Pero ahora ni bebe ni juega a las cartas, y nos entrega puntualmente todo lo que gana. Bien sabes que antes teníamos que vivir casi con lo que nosotras ganábamos, y así no podíamos ni comer a nuestro gusto, ni comprarnos ropa; mientras que ahora comemos bien, vestimos decentemente y ahorramos algo, aunque sea poco.

— Todo eso es verdad, hija mía, pero a mí no me satisface. Yo lo que veo es que antes tenía muchos amigos, y todos le respetaban, mientras que ahora todos le nombran con el despreciativo apodo de «Esteban el protestante» o «Estebanillo el herrero». Antes venían muchos a buscarle, y ahora se pasa las horas de descanso metido en su dormitorio, leyendo, escribiendo o cantando unas canciones tan raras y tan extrañas, que parece un loco. El único que viene a verle es ese antipático Ramón, «el tío Juan el protestante», como todos le llaman, o Luis el molinero, que es otro lo mismo. Yo no quisiera verle reunido con esa gente, porque a todos nos consideran iguales: «dime con quién andas y te diré quién eres». Y yo, si me oyese nombrar con esos mote, me moriría de vergüenza. No lo puedo remediar: esa palabra de protestante me parece lo peor que se le puede llamar a una persona. Mejor quisiera que le llamasen el socialista, el anarquista, el

terrorista, el bolchevique, en fin: cualquier cosa mejor que protestante, porque eso nos rebaja, no sólo a los ojos de nuestros vecinos y amigos, sino ante muchas de las señoras que vemos en la iglesia; y ¿qué será el día que lleguen a saberlo el Padre Ambrosio y el Padre Saturnino? ¿Qué será cuando lo sepa Facundo el sacristán, que como es tan aficionado a llevar y traer, se lo cuente a las señoras de la Conferencia? Yo no quiero ni pensarlo. Nada, que no transijo con eso; ¡que no, y que no!

— Pero, mamá, no te sofoques tanto — dijo Luisa —; yo creo que esas personas que antes conocían a papá y sabían sus vicios y costumbres, no podrán hablar muy mal de él cuando vean que ha mejorado de tal manera en su conducta, y sobre todo, si te dijese algo de él, tú podrías decirles que no tienes tú la culpa de lo que sucede, y que tú no puedes mandar en la conciencia de papá. Si él quiere tener esas creencias religiosas, mientras no sean perjudiciales para él ni para nosotras, que siga con ellas. Nosotras seguiremos asistiendo a nuestras misas, y que él se las arregle como quiera; ¿no te parece eso lo mejor?

— ¿De modo que tú — le respondió su madre — estás conforme en que tu padre siga siendo un protestante, no es eso? En ese caso, no puedo contar contigo para que me ayudes a hacerle la guerra hasta obligarle a dejar sus nuevas ideas. Pero no me importa nada eso; yo lucharé sola, y la Virgen Santísima me ayudará, estoy segura que me ayudará.

— Pero, mamá — dijo Luisa —, si yo no digo eso. No es que yo esté conforme con esas ideas, no; lo que te quiero dar a entender es que le dejemos en paz con sus ideas, y que nosotras sigamos las nuestras; pero en vista de que tú tienes gran empeño en hacerle dejar ese camino, yo me pondré de tu lado, aunque me temo mucho que no adelantaremos gran cosa, pues papá, como sabes, no es de los que se dejan gobernar por nadie.

— Muy bien, hija mía; dame un abrazo, que será la señal más segura de nuestra unión para la lucha contra tu padre, o mejor dicho, contra el enemigo de las criaturas, que es el diablo, el que le tiene ciego y loco.

— Tómallo — dijo la niña, abrazando a su madre —; no sólo uno, sino muchos; todos los que tú quieras.

Y madre e hija se abrazaron y se besaron con efusión.

Todavía permanecían abrazadas cuando se sintieron golpes dados en la puerta.

— Es tu padre; ábrele — dijo María, volviéndose otra vez a su costura.

Luisa se dirigió a la puerta para abrir, y un hondo suspiro se escapó de su pecho, exclamando al mismo tiempo:

— ¡Dios mío, mi padre, mi padre querido! ¡Y pensar que tengo que luchar contra él!

(Se continuará.)



## Esfuerzo Cristiano

### Campaña contra la taberna.

Dom., 22 de Enero. Isaías, 5, 11-25.

#### REUNIÓN DE TEMPERANCIA.

##### Lema para la reunión.

«Y no os embriaguéis de vino en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu.» (Ef., 5, 18.)

##### Preparando la reunión.

Conviene que los esforzadores busquen estadísticas referentes al consumo de las bebidas alcohólicas, otras que demuestren los delitos perpetrados por causa de la embriaguez y que citen cuantos hechos puedan en demostración de los males que produce la taberna y el consumo de bebidas fuera de ella. Una estadística de las causas de la mortalidad demostrará que la embriaguez produce muchas enfermedades y que el uso de las bebidas, aunque sea moderado, acorta la vida.

##### Bosquejo de discurso.

Tanto en lo bueno como en lo malo debemos tener en cuenta los pequeños principios. El que hoy es un alcohólico empedernido empezó cuando joven, o quizás desde niño, a tomar una copa con algún amigo o a beber vino poco a poco, y fué forjando, insensiblemente, una cadena que se hizo cada día más dura y más pesada, hasta constituirse en un miserable prisionero. Podemos asegurar que todas las historias de los alcohólicos empiezan de este modo. Algunos creen que no se perjudican por beber— como dicen— moderadamente; pero una vejez prematura o una enfermedad que no parecía grave puso fin a su vida antes de tiempo.

Los daños corporales producidos por el alcohol en cualquiera de sus formas son muy graves; pero no tienen comparación con los perjuicios espirituales que ocasiona en sus miserables víctimas.

##### Sugestiones bíblicas.

Cuando un hombre se entrega a la bebida su principal goce lo encuentra en la taberna. (Ver. 11.)

El alma, como el cuerpo, sólo puede tener una inclinación al mismo tiempo; si ésta es hacia la tierra, no puede ser hacia el cielo. (Ver. 12.)

Los jóvenes necios consideran como señal de valentía ser capaces de beber mucho; esto es como pensar que es prueba de valor el dejarse encadenar. (Ver. 22.)

Los negocios de la taberna son los más abominables, pues destruyen las almas y arruinan los cuerpos. (Ver. 23.)

##### Males de la taberna.

No es nuestra nación de las más perjudicadas por la embriaguez; pero tenemos motivos de alarmarnos, porque así como en otros países se nota disminución en el consumo de licores, en España este consumo va en aumento, desgraciadamente. Lo mismo en las grandes ciudades que en las pequeñas crece el número de tabernas. En toda ciudad de alguna importancia se malgastan anualmente algunos millones de pesetas, que empleados en instituciones educativas y benéficas, elevarían el nivel intelectual y moral de nuestra patria. Los lectores de la Prensa diaria pueden ver los dramas y ruinas que ocasiona la taberna. La crónica negra es sección que nunca se interrumpe en los periódicos. Si la taberna no es el escenario del cri-

men, es su antesala. ¡Cuántas veces el vaso de vino se paga a costa de las lágrimas de la esposa y del pan de los hijos!

Todos los cristianos que se duelen de las miserias de este mundo deben interesarse de un modo especial por estos desgraciados, que pudiendo ser hombres útiles, son existencias malgastadas, cuyo fin suele ser el hospital, el manicomio o el presidio.

En cierta capital hay una agencia funeraria junto a una taberna. Esta coincidencia es muy sugestiva. Tras los estantes llenos de botellas, la muerte acecha a los bebedores.

Cuando la prohibición alcohólica se iba estableciendo en cada Estado de Norte América, se notaba en seguida una disminución en la criminalidad. Hoy los Estados Unidos son una nación sin tabernas, y ha ganado mucho con ese cambio.

##### Estudio bíblico.

1.ª Cor., 15, 34; Deut., 21, 20 y 21; Prov., 20, 21; Is., 28, 1; Luc., 21, 34; Rom., 13, 13; 1.ª Cor., 6, 10; Ef., 5, 18; 1.ª Tes., 5, 7; 1.º Rey., 16, 9.

**NUEVAMENTE** suplicamos a los suscriptores de paquetes que no demoren por más tiempo el saldar con esta Administración sus abonos del último trimestre del año pasado.

## Sociedades infantiles.

Domingo 22 de Enero. — Salomón el rey sabio. — (1.º Rey, 3, 5-10.)

Lunes . . .	Últimas palabras de David . . . . .	1.º Rey, 2, 1-3.
Martes . . .	Salomón amaba a Dios. . . . .	3, 3-4.
Miércoles . .	Elección de Salomón. . . . .	11-14.
Jueves . . .	Sabiduría de Salomón. . . . .	4, 29-31.
Viernes . . .	Proverbio de Salomón. . . . .	Prov., 9, 10.
Sábado . . .	Consejo del sabio. . . . .	Ecl., 12, 1.

Salomón fué uno de los hombres más notables de la antigüedad. Sin duda su padre David le educó muy esmeradamente. Sin embargo, él no se creyó con sabiduría ni talento suficiente para la gobernación de su reino cuando le pidió a Dios esos dones en una oración que fué tan agradable a Dios. La sabiduría le fué otorgada de un modo tan especial, que no hubo hombre tan sabio como él.

¿Quién fué Salomón? ¿Qué le pidió a Dios para reinar con acierto? ¿Qué le concedió Dios además de la sabiduría? ¿Qué lecciones podemos sacar de esta historia?

## LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

Caballero de Gracia, 60 - Madrid

Al comenzar el año, cuando todos nos formamos los propósitos mejores y más decididos, ofrecemos al amable lector una serie de biografías, capaces de sugerirnos los medios de realizar nuestras aspiraciones de enmienda. Entre ellas:

	Ptas.
Carolina Fliedner . . . . .	2,-
Martin Lutero . . . . .	3,-
Los Mártires de España . . . . .	0,75
Teodoro Fliedner . . . . .	2,-
Federico Fliedner . . . . .	0,25

NOTA. — Pídase Catálogo, que enviamos gratis. Servimos a provincias y al extranjero, si, al importe del pedido, se acompaña el del franqueo.

## Escuela Dominical

### Jeremías y la ciudad sentenciada

22 de Enero.

Jer., 38, 1-28.

TEXTO AUREO: No temas, que Yo soy contigo; no desmayes, que Yo soy tu Dios que te esfuerza: siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. — Is., 41, 10.

Fué la triste misión de Jeremías anunciar durante algunos años que Jerusalén caería en poder de los Caldeos y que el rey Sedecías sería llevado cautivo a Babilonia. Habían tenido ya lugar dos cautividades o deportaciones de judíos a Babilonia: la primera en el año cuarto de Joacín, en la cual fueron llevados Daniel y sus compañeros; la segunda, llamada también la gran cautividad y «la trasmigración del rey Joaquín», ocurrió al fin del breve reinado de este rey, hijo del anterior.

Al deponer a Joaquín, Nabucodonosor hizo rey a Sedecías, un hijo de Josías, que fué una sombra de rey, malo y débil, juguete de sus cortesanos, los cuales, completamente cegados por un orgullo estúpido, pensaron que Judá estaba en condiciones de sacudir el yugo de Babilonia contra todos los consejos y amonestaciones de Jeremías, el único hombre en Jerusalén que veía claro en aquellos días de decadencia y postración. Y como un falso patriotismo brilla muchas veces más que el verdadero, Jeremías, el patriota más sincero que había en el reino, fué considerado como traidor a la patria y preso en «la casa de la mazmorra», de donde fué trasladado a una prisión menos dura en el patio de la cárcel (capítulo 37, 15-21.)

Aun en el patio de la cárcel, tenía ocasión Jeremías para dirigir sus amonestaciones a los que visitaban aquel lugar, y el hecho atrajo contra él la cruel persecución de los príncipes. «Muera ahora este hombre», dijeron, aunque con la inconsecuencia propia de la maldad, no se atrevieron a hacerle morir a cuchillo y prefirieron arrojarlo a una mazmorra, donde pereciera de hambre o asfixiado por las emanaciones pestilentes. «Jeremías hundiéndose en el cieno»; pero, como dice un comentarista, el rey Sedecías estaba hundido en un cieno mucho peor que el de la mazmorra, el cieno de su propia degradación y cobardía. Algunos piensan que el salmo 69 fué escrito por Jeremías en recuerdo de esta experiencia. Aunque no sea suyo, expresa, sin duda, quejidos y súplicas que debieron ser los del profeta en aquella terrible situación.

Hay un rayo de luz en esta historia sombría. Un negro de alma blanca y de corazón noble, que merece colocarse al lado de otro etíope, el eunuco de la reina Candace, también un elegido de Dios. Este hombre afronta el enojo de los príncipes, cambia la decisión del tornadizo rey, y con una ternura y cuidado que revelan la bondad y caballerosidad de su espíritu, saca al profeta de la cisterna. Al obrar así demostró que tenía confianza en Dios, que era un verdadero creyente, y recibió de Dios una promesa que había de sostenerle en los días oscuros que se avecinaban. (Jer., 39, 15-18.)

¿Quién fué el último rey de Judá? ¿Qué profetizó Jeremías durante su reinado? ¿Qué hicieron con el profeta los príncipes? ¿Cómo fué sacado Jeremías de la mazmorra? ¿Cómo recompensó Dios a Ebed-melec? ¿Qué bienaventuranza pronunció Cristo para los misericordiosos?